

RESULTADOS PRELIMINARES DEL PROYECTO ARQUEOLOGICO DE RESCATE PUERTO CHANCAY '93

Juan A. Murro,* Vicente L. Cortéz** y José A. Hudtwalcker***

Resumen

En el presente artículo se presentan los resultados preliminares del Proyecto de Rescate Arqueológico Puerto Chancay realizado entre noviembre de 1993 y noviembre de de 1994. En estas se evidencia una larga ocupación prehispánica de la zona que va desde el Periodo Intermedio Temprano hasta el Intermedio Tardío.

Abstract

This note presents the preliminary results of the Archaeological Rescue Project Puerto Chancay. (November 1993 to November 1994). The excavations revealed a long occupation sequence lasting from the Early Intermediate Period to the Late Intermediate Periods.

Antecedentes

M. Uhle realiza excavaciones en cinco sitios del valle de Chancay, entre los años 1903 y 1904. Su sitio A, un cementerio asociado a la cerámica Chancay Negro sobre Blanco, se ubica en la falda noroeste del cerro Trinidad; el sitio E tiene estructuras y montículos asociados a material Blanco sobre Rojo e Interlocking y se encuentra en la falda oeste del mismo cerro Trinidad. En la parte baja del puerto reconoce extensos cementerios Chancay y alineamientos de muros asociados según él a la misma ocupación Chancay Negro sobre Blanco del sitio A (Kroeber, 1925, p. 295).

En 1941, G. R. Willey (1943) lleva a cabo excavaciones en el sitio E, muy cerca de las unidades de Uhle, con el objetivo principal de establecer las relaciones estratigráficas entre los estilos *Interlocking* y Blanco sobre Rojo. Sus excavaciones permitieron reformular la secuencia de Uhle, colocando al estilo Blanco sobre Rojo como el más temprano, seguido del denominado estilo *Interlocking* (Lima). En 1961, H. Horkheimer excava cerca de 70 contextos funerarios en diversos sitios del valle, sin poder publicarlos, fuera de observaciones generales (Horkheimer, 1962, 1963). En 1968 se realizan excavaciones de rescate en Pasamayo a cargo de H. Vidal, siendo este el primer antecedente directo de nuestro trabajo, el que lamentablemente no ha sido publicado en toda su extensión (Vidal, 1968).

En 1983 P. Kaulicke, de la Universidad Católica (véase Kaulicke 1983, 1997), sistematiza toda la información publicada hasta entonces concerniente a los contextos funerarios de la llamada Necrópolis de Ancón en los periodos del Horizonte Medio al Horizonte Tardío. A través del análisis de los contextos funerarios, presenta una secuencia de los mismos así como una metodología de análisis de contextos funerarios que ha servido de guía para otros investigadores. Esta línea de investigación ha continuado en los gabinetes del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (MNAAHP), con la colaboración de estudiantes de la universidad. En 1985 M. A. Cornejo, entonces estudiante de la Universidad Católica, presenta una tesis de Bachiller analizando la cerámica de 18 tumbas provenientes del sitio de Lauri, de la excavación de Horkheimer en 1961. En un artículo publicado con posterioridad (Cornejo 1991) se presenta un refinamiento de su secuencia así como el contenido completo de un contexto funerario. Ante esta escasez de investigación y, sobre todo, de publicación y el consiguiente estado deficiente de

* Pontificia Universidad Católica del Perú, Dpto. de Humanidades. e-mail: jmurro@pucp.edu.pe

** Berlín 497, Lima 18.

*** Instituto Riva Agüero PUCP, Camaná 459, Lima 1; Instituto Arqueológico del Perú, Pasaje Tumbes 107, Lima 4.

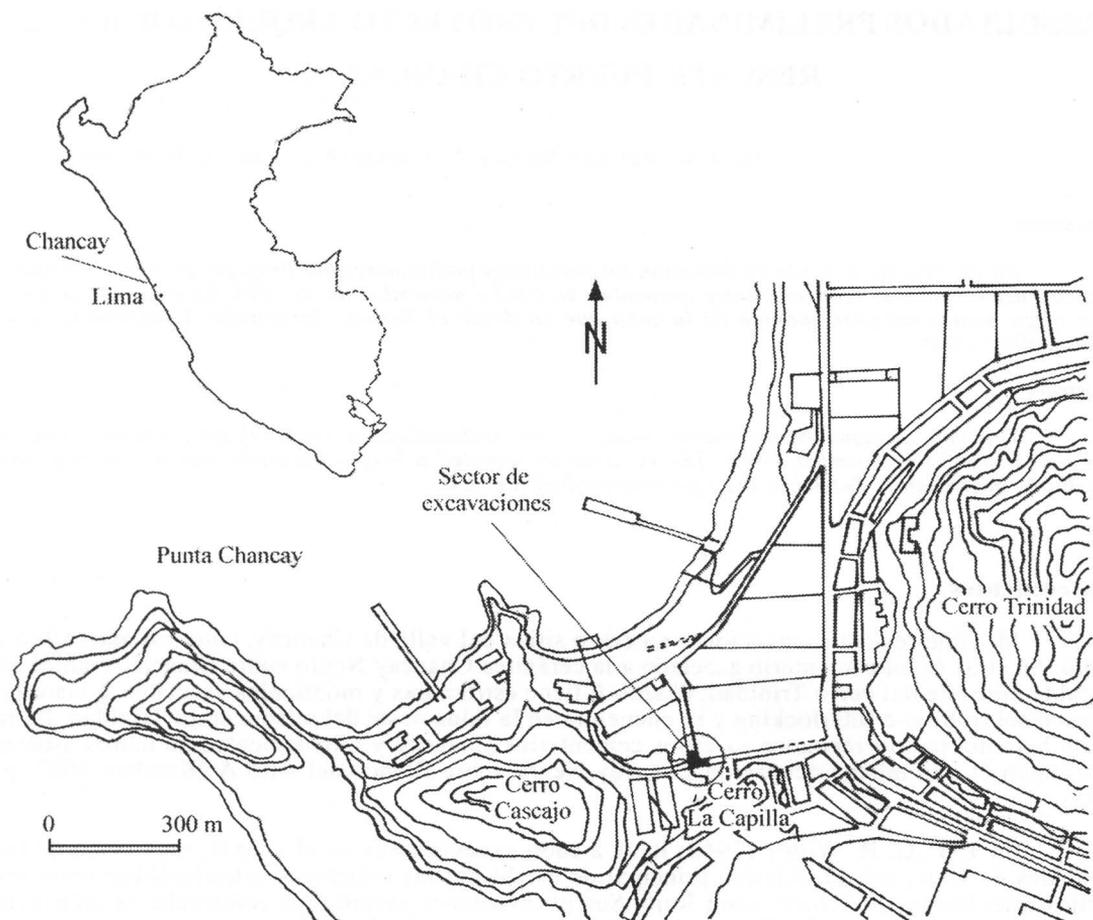


Fig. 1. Plano del puerto de Chancay y ubicación del sector de excavaciones.

conocimiento arqueológico, el Proyecto Arqueológico de Rescate Puerto Chancay adquiere especial importancia.

Este proyecto se llevó a cabo en el Puerto Chancay, provincia de Huaral, departamento de Lima, entre los meses de noviembre de 1993 y noviembre de 1994, por un equipo compuesto por personal del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (J. A. Murro, Director de Investigaciones - MNAHP y director del proyecto), del Museo Municipal de Chancay (V. L. Cortéz, director) y un investigador del Instituto Nacional de Cultura (J. A. Hudtwalcker). Tenía carácter de rescate por los trabajos realizados para la instalación de la red de alcantarillado en las calles del puerto (para la ubicación véase Fig. 1), dentro de los cuales se halló material arqueológico de la cultura Chancay (1.100-1.500 d.C.). Por este motivo se paralizaron las obras y se inició, en noviembre de 1993, un proyecto de rescate en el sitio, dirigido por J. A. Murro, con el apoyo logístico del museo y personal de la municipalidad de Chancay y de la base militar local.

Debido a los casi cinco metros de profundidad y a la compleja superposición de capas culturales, se optó por la excavación en área. Se excavó un área total de 163 metros cuadrados y se registraron 35 estructuras funerarias.

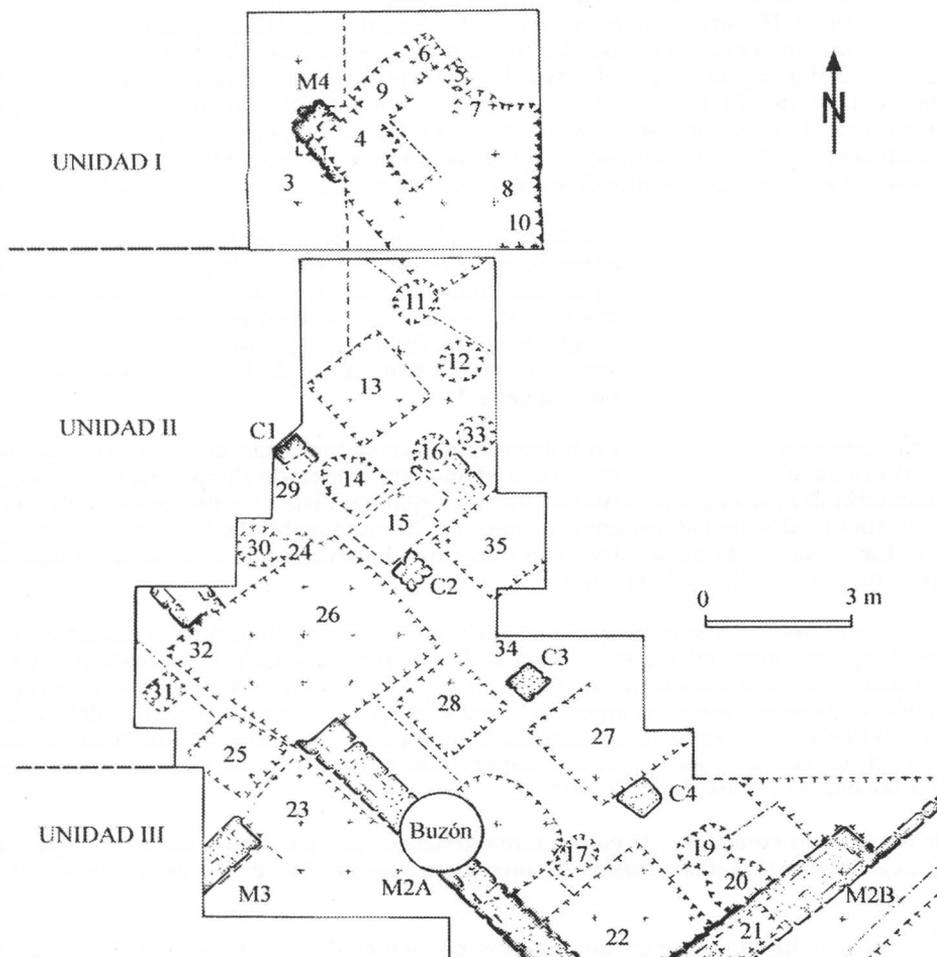


Fig. 2. Proyecto Puerto Chancay: sectores de excavación, matrices de contextos funerarios y elementos asociados al piso 2.

Estratigrafía del sitio

Las excavaciones permitieron el reconocimiento de 10 capas sobre un perfil de 20 metros, llegando a una profundidad de más de cinco metros (Fig. 2).

Capa 1: Superficie moderna; con presencia de basura moderna.

Capa 2: Compuesta de tierra compactada extremadamente dura, de hasta un metro de espesor; con presencia de material cultural prehispánico disturbado y mezclado con basura moderna.

Capa 3: Grueso relleno constructivo consistente en tierra semicompacta de color crema con presencia de fragmentería cerámica de las culturas Chancay y Lima. En el extremo sur de la excavación quedan evidencias del piso 1 y el muro 1, elementos que descansaban sobre esta capa. Al norte del área de excavación esta capa ha sido casi totalmente removida y remplazada por la capa 2.

Capa 4: Relleno constructivo, al sur de la excavación; capa de arena de unos 20 centímetros de

grosor, de color crema grisáceo, con material orgánico, lítico y fragmentería cerámica de los estilos Lima, Teatino, Supe, Huaura y Chancay (Tricolor y Negro sobre Blanco), que sirve de base a un piso de barro endurecido (Piso 2) asociado a bases de muros (muros 2A, 2B y 3 ver Fig. 2) y a cuatro columnas alineadas según un eje SE - NO (Fig. 2), eje paralelo a las curvas de nivel de la superficie antigua del puerto. El piso se engrosa hacia el norte formando una plataforma que cubre una trinchera o zanja de basamento de muro (muro 4), ubicada en eje paralelo al del alineamiento de las columnas y que fue alterada por la capa 2 que intruía las capas inferiores. En la parte baja, en el extremo norte, se ubica el equivalente al Piso 2 (Piso 2'), con cuatro remodelaciones.

Capa 5: Capa de arena compactada, a manera de apisonado sobre el que se registraron tres hoyos circulares, de aproximadamente 80 centímetros de diámetro por 1 metro de profundidad, forrados de piedra sin cantear, con fondo de barro endurecido, y quemado, y paredes interiores cubiertas de ceniza. Estos hoyos se asociaban a huellas de poste y hoyos poco profundos, de unos 60 centímetros de diámetro cubiertos de arena limpia y suelta. Escaso material cultural (fragmentería del estilo Lima). Esta capa solo se ha conservado en el extremo sur de la excavación, pues al norte fue intruida por la trinchera del muro 4 y la capa 4.

Capa 6: Relleno de arena suelta con lentes o bolsones de diversa tonalidad que van del amarillo (arena sin material orgánico) al marrón oscuro (con abundante contenido de material orgánico), con mucha fragmentería del estilo Lima, material lítico y orgánico dispuesto en lentes de basura, fogones y restos desintegrados de esteras envolviendo o cubriendo acumulaciones de conchas y restos de pescado. Las cistas de la capa 5 intruyen esta capa. Esta capa también fue destruida al norte de la excavación por el relleno de la capa 4.

Capa 7: Relleno constructivo conformado por una serie de lentes superpuestos, compuestos de arena suelta con abundante material orgánico (restos de basura y esteras) óseo, malacológico, cerámico (estilo Lima) y acumulaciones de pequeñas piedras. De manera similar a lo que sucede en la capa 6, el color de la tierra varía del amarillo al marrón oscuro, según la densidad del material orgánico. Este relleno está dispuesto en pequeños espacios ortogonales, de alrededor de un metro cuadrado, hechos con muretes de piedra, soportados por tres muros de contención que corren paralelos a las curvas de nivel del sector.

Capa 8: Capa de arena semi compacta, de color crema grisáceo, con muy poco material orgánico y cultural (cerámica del estilo Lima). Sobre su superficie reposan las bases de los muros de contención de la capa 7.

Capa 9: Capa de arena suelta, de color pardo, con algunos lentes de ceniza, abundante material orgánico y poco material cultural. En la mitad Norte de la excavación, la superficie de la capa presenta fogones, hoyos y pequeños surcos cubiertos de arena limpia. Este nivel empalmaba con un piso de barro ubicado en la mitad Sur de la excavación y que se encuentra destruido por las intrusiones de las capas 7 y 8. Hacia el sur este piso se extendía hasta la parte externa de la base de un muro de contención de piedra de unos 0,9 metros de alto en su sección mejor conservada, con un eje SE-NO. Este muro contenía un relleno constructivo que servía de base al piso de una terraza, superior y contemporánea, de unos 2,5 metros de ancho en donde se erigía otro muro similar, que fue destruido por los basamentos del muro 2A de la capa 4, y del que sólo quedan los restos de su base.

Capa 10: Capa de arena suelta, de color amarillento, con material orgánico y lítico, con muy escasa fragmentería cerámica (Lima). Al norte de la excavación y en los niveles superiores de esta capa se encontraron fogones y mayor cantidad de material orgánico y lítico, siendo prácticamente esta área de la que se obtuvo el poco material cerámico. Al sur la capa fue bastante alterada por las capas anteriores.

Capa 11: Capa de arena estéril, compacta, de color amarillo, con vetas de arcilla.

Las 10 capas culturales registradas en las unidades de excavación se pueden reunir en tres conjuntos estratigráficos: Conjunto Estratigráfico A (capas 1 y 2), asociado a la ocupación moderna; Conjunto Estratigráfico B (capas 3 y 4), corresponde a la ocupación Chancay subdividida en B.1 (capa 4, piso 2 y 2', muros 2A, 2B, 3 y 4, columnas 1 - 4) y B.2 (capa 3, piso 1, muro 1A

y 1B); por último, el Conjunto Estratigráfico C (capas 5 a 10) que se subdivide en C.1 (capa 10, cistas 4 y 5), C.2 (capa 9, piso 3 y 4, muros 5 y 6) y C.3 (capas 8 a 5, cistas 1 - 3).

Los contextos funerarios registrados no han conservado intactas sus bocas y la parte superior del pozo. Estos elementos pertenecen a la última ocupación del sitio, desaparecida en la estratigrafía, pues la capa 2, producto de la remoción moderna, arrasó con las bocas de los pozos, destruyendo incluso las capas inferiores.

Secuencia ocupacional

Fase 1 : Conjunto estratigráfico C.1 (capa 10), el cual se extiende sobre la arena estéril. El terreno se presenta prácticamente plano, sin evidencias de alteración de la topografía original de esta parte del puerto, con hoyos circulares poco profundos revestidos con cantos rodados (cistas 4 y 5) y fogones.

Fase 2: Conjunto estratigráfico C.2 (capa 9). Segunda ocupación Lima, con una estructura aterrazada (muros 5 y 6) asociada a pisos de barro (pisos 3 y 4), que se extiende hacia el sur, en las faldas del cerro La Capilla. Se han recuperado algunas piedras del muro de contención (muro 5) con restos de pigmento rojo. En la explanada hacia el norte, los restos de ocupación consisten en huellas de fogones, huecos de postes y surcos poco profundos.

Fase 3: Conjunto estratigráfico C.3 (capas 5 - 8), última fase de ocupación Lima. El edificio de la fase se cubre por una serie de rellenos constructivos (capas 8, 7 y 6), dispuestos en un sistema de «cajones» organizados al interior de muros de contención que se ubican escalonadamente hacia el norte, ganando altura en esta parte y reduciéndose así el desnivel producido por el edificio de la fase anterior. El relleno probablemente sirve para erigir la base de una nueva estructura, destruida por la cimentación de estructuras de la fase 4.

En el extremo sur del área de excavación se ha conservado parte de la superficie original asociada a esta ocupación, la que consiste en un piso de arena compactada sobre el que se registraron una serie de elementos como hoyos poco profundos rellenos de arena.

Fase 4: Conjunto estratigráfico B.1 (capa 4), con evidencias de ocupación Chancay. De ésta sólo han quedado los restos de un piso de barro sobre el cual están dispuestas cuatro columnas, de base cuadrangular, alineadas SE-NO, asociadas a los restos de cimientos de cuatro muros de adobe.

En el relleno de cimentación de estos muros (capa 4) aparecen, conjuntamente con restos de cerámica Chancay, fragmentos de cerámica de los estilos Teatino, Huaura, Supe, Pativilca, típicos del Horizonte Medio en la Costa Central, por lo que se supone que esta estructura pertenece a las fases más tempranas de la cultura Chancay.

Fase 5: Conjunto estratigráfico B.2 (capa 3). Corresponde a una remodelación del edificio de las columnas. Se desarma los elementos constructivos de la edificación anterior, dejando únicamente sus cimientos; estos elementos se cubren por una capa de relleno de igual espesor que la altura de los restos de columnas (unos 60 centímetros de alto), sellada por un piso de barro endurecido. Los basamentos de los nuevos muros repiten la ubicación, el trazo, orientación y la técnica constructiva de los muros de la capa anterior. No se ha registrado columna alguna en este nivel. En la escasa fragmentería del relleno aparecen los mismos estilos que en la capa 4, con mayor incidencia del Chancay (Blanco, Tricolor y Negro sobre Blanco).

Fase 6: Última fase de la ocupación prehispánica del sitio. Reutilización como cementerio Chancay Negro sobre Blanco; probablemente asociada al sitio de Peralvillo, al sur del Cerro Trinidad (Kosok, 1965). Las tumbas de esta fase, algunas de las cuales son tan profundas que llegan hasta la arena estéril, intruyen y destruyen las ocupaciones precedentes.

Ocupación moderna: Luego del abandono del sitio el área del puerto pasó por una serie de procesos postdeposicionales (capas 1 y 2), que van desde un episodio de huaquería intensiva (1900-1950), la utilización del espacio como área de agricultura de riego (1950-1970) y la nivelación y urbanización del mismo (1970-1990) lo que prácticamente ha borrado la superficie de la capa en

la que se excavaron las fosas que contienen las tumbas (capa 3) así como se han desintegrado los restos orgánicos presentes en las mismas.

Contextos funerarios

Se registró un total de 35 pozos funerarios, con sólo 16 parcialmente intactos, a excepción de la parte superior del pozo (Fig. 2). Evidencias de superposición así como las diferencias formales sugerirían un uso prolongado del cementerio.

Se reconocieron cinco tipos establecidos en base a forma de las estructuras, tipo de relleno, tratamiento del (los) individuo(s), características y disposición de los objetos asociados y las relaciones estratigráficas entre contextos. Los fardos, se encontraron desintegrados debido a las filtraciones de agua de riego, lo cual dificulta precisar la forma exacta y medidas originales (para ejemplos mejor conservados véase Cornejo 1985 y 1991, Kaulicke 1983 y 1997). Las medidas de profundidad han sido tomadas con respecto al punto cero de la excavación situado a 19 metros sobre el nivel del mar.

Tipo A (CF 12, 16, 29, 30): Se trata de pozos circulares u ovalados, de 0,8 metros de diámetro, de poca profundidad (1,5 metros), relleno de tierra arenosa con material cultural. Contiene un individuo, normalmente niños (CF 16, 29,30) y un solo adulto (CF 12), en posición sentada flexionada. El fardo está al fondo del pozo, contra la pared SE, mirando al NO. Los objetos asociados consisten en platos y cántaros pequeños dispuestos por lo general en un solo nivel, al pie del individuo (3 a 15 especímenes). Los contextos se ubican principalmente en la parte central y norte de la excavación y no intruyen otros contextos.

Tipo B (CF 8', 13, 22, 26): Pozo cuadrangular, con un eje SE-NO, de gran tamaño (2 por 2 metros), profundo (promedio de 5,5 metros [CF 8']); con descanso o banqueta en la pared NO, prolongándose la fosa en la mitad SE; el relleno es de tierra arenosa. Los contextos recuperados de este tipo corresponden a entierros múltiples (hasta seis individuos [CF 22]), de tipo primario y secundario; por lo general, se reconoce un individuo principal, un adulto completo, en posición sentada con las piernas cruzadas, acompañado de niños y restos incompletos de otros adultos, todos en el interior del fardo. Su ubicación dentro del fardo varía aunque generalmente está en el centro. El fardo se halla depositado al fondo del pozo, contra la pared SE, mirando hacia la banqueta de la pared NO. Con la excepción de CF 8' todos los contextos presentan camélidos (de 2 [CF22] a 12 [CF 26]) sobre la banqueta o en el fondo del pozo, al pie del fardo. Los objetos cerámicos asociados son abundantes (de 73 [CF 8'] a 216 especímenes [CF 26]) y colocados hasta en cinco niveles (CF 26). Al pie del fardo se depositan las piezas mejor elaboradas (figurinas antropomorfas y zoomorfas, botellas silbadoras, cántaros antropomorfos y miniaturas); superpuestos por platos con alimentos, ollas con comidas y cántaros simples, alternando con niveles de cántaros cubiertos con platos o copas. Destacan, cántaros antropomorfos que representan personajes con pectorales, orejeras, pintura facial y corporal y tocados tipo corona, sujetando grandes vasos o copas, más conocidos comunmente como «chinos», con ambas manos; dispuestos a manera de procesión, dirigidos ya sea al fardo, o al igual que el fardo, orientados al NO. Estos contextos se concentran en la parte alta al sur del área excavada.

Tipo C (CF 9, 25, 28, 35) (Figs. 3, 4 a, b, 5): Pozos cuadrangulares de 1,8 por lado, con un eje SE-NO, rellenos de tierra arenosa, y de 2,75 metros (CF 25) a 5,7 metros (CF 35) de profundidad. Los entierros son individuales, dos corresponden a individuos adultos (CF 25 y 35) y dos a subadultos (CF 9 y 28), todos en posición sentada con las piernas cruzadas. El fardo se ubicó en el fondo, contra la pared SE del pozo, mirando al NO. En dos casos (CF 28 y 35) se registraron restos humanos al pie del fardo; en el CF 28 también se recuperaron las osamentas de tres aves (entre ellas un loro) y los restos incompletos de un camélido, mientras que en el CF 35 se halló el esqueleto de un camélido; en el CF 25 se registraron los restos de dos camélidos al pie del fardo. Los objetos cerámicos se colocan hasta en cinco niveles delante del fardo (entre 55 [CF 25 y 28, parcialmente saqueados], 79 [CF 9] y 165 especímenes [CF 35]). Al igual que en el tipo B, se colocan al pie del fardo figurinas antropomorfas y zoomorfas junto con ofrendas de animales, cofres con joyas de hueso, metal y concha. Luego se alternan niveles de acumulaciones de platos y ollas con alimentos y otros de cántaros. La distribución de los contextos en el área excavada es dispersa.

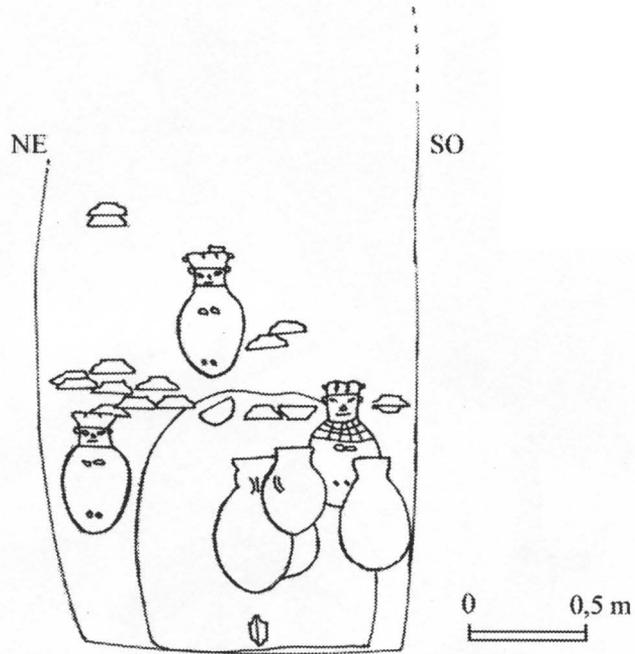


Fig. 3. Corte del CF 9 (tipo C).

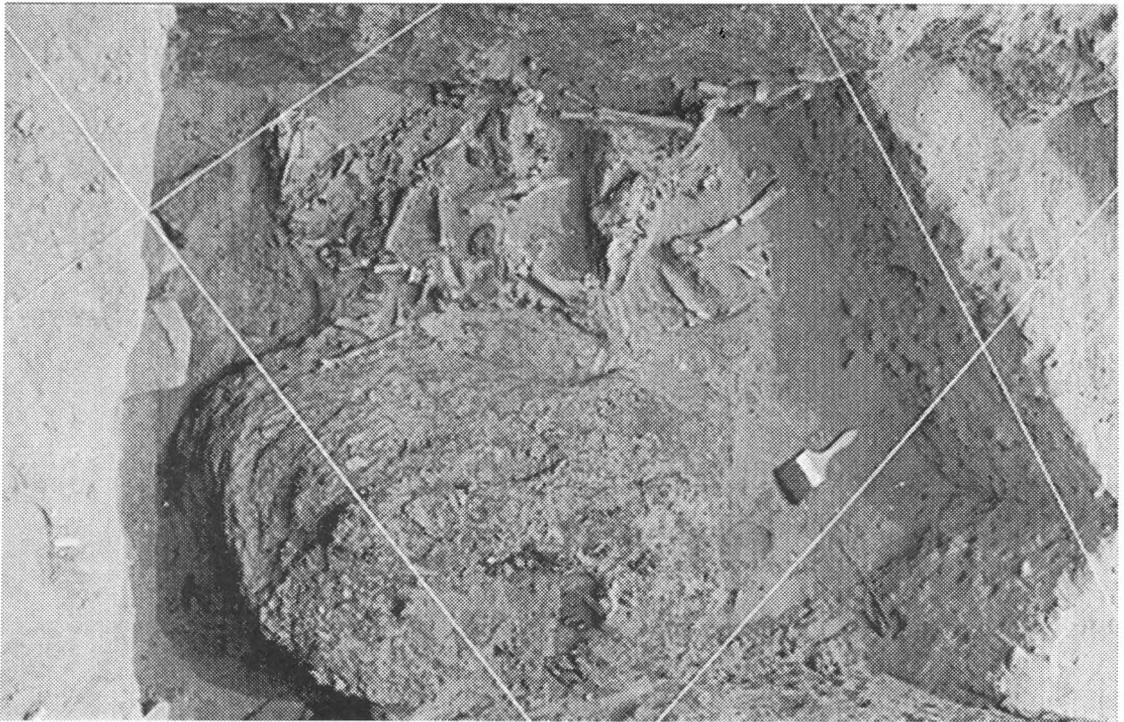


Fig. 4a. CF 25: Fardo funerario con camélidos (primer nivel).

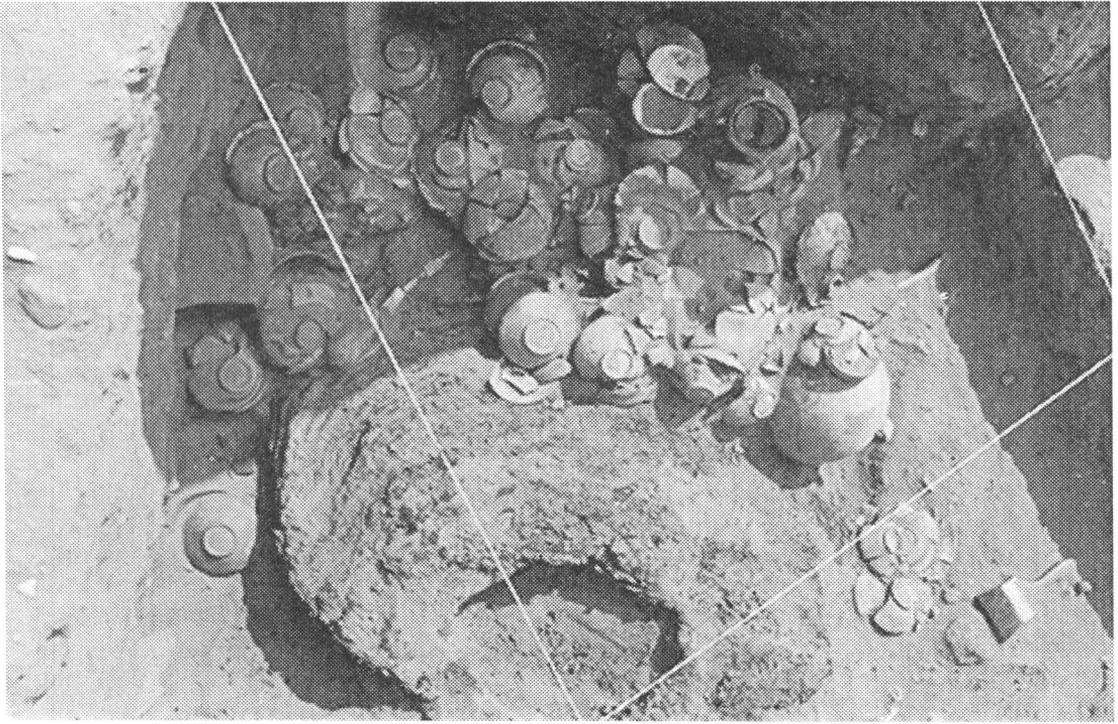


Fig. 4b. CF 25. Fardo funerario con objetos asociados de nivel superior.

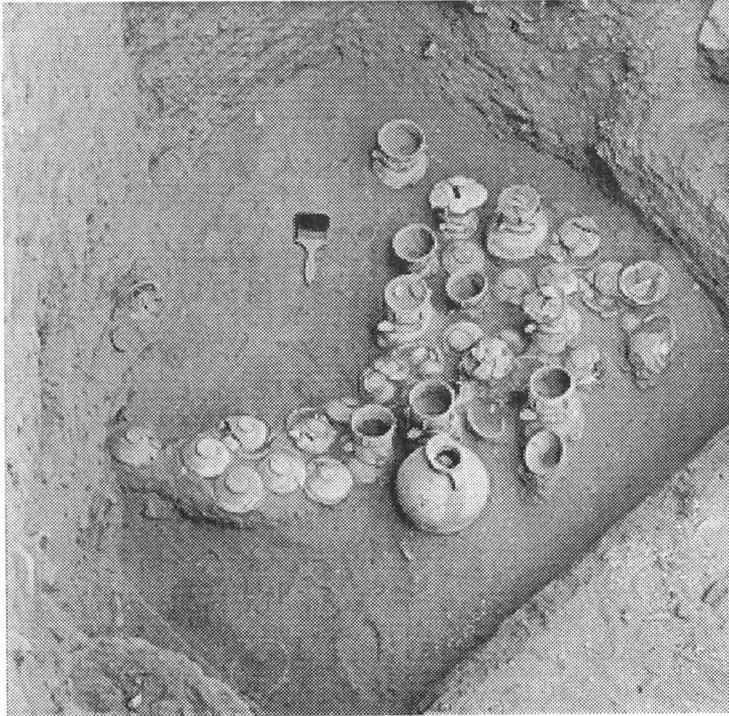


Fig. 5. CF 35. Nivel de cerámica

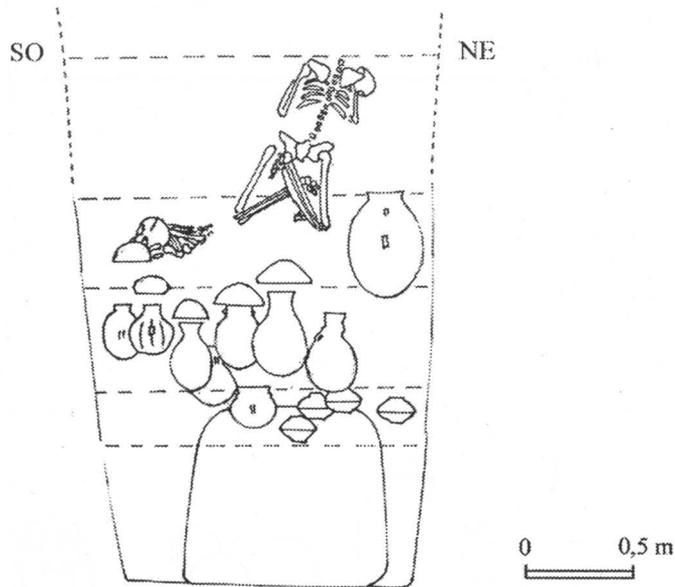


Fig. 6. Corte del CF 4 (tipo D).

Tipo D (CF 4, 15, 24) (Fig. 6): Pozo cuadrangular de aproximadamente un metro por lado, similar al los del tipo C, pero menos profundo (máximo 4,81 metros [CF 4]), relleno de tierra arenosa hasta la altura del fardo, de allí hasta la base el relleno consiste de arena limpia. Los entierros son individuales y primarios, correspondiendo a adultos, en posición sentada con las piernas dobladas y cruzadas. El fardo fue colocado contra la pared SE, al fondo del pozo, mirando al NO. El relleno del pozo, desde la base hasta la altura de la cabeza del fardo, es de arena limpia y los únicos objetos asociados son platos colocados labio contra labio, conteniendo alimentos. En el relleno superior del pozo se registró el resto de objetos asociados, con un máximo de 100 especímenes cerámicos (CF 4). Su distribución es dispersa. Contextos del tipo D intruyen a los de los tipos A, B, y C.

Tipo E (CF 10): Fosa alargada (1,6 por 0,45 metros), con eje NO-SE, de poca profundidad (2,8 metro). Un individuo adulto, en posición extendida de cúbito dorsal, la cabeza al SE y los pies al NO, sin más ofrendas que tres agujas para hilar sujetas por la mano izquierda. Esta fosa intruye un contexto del tipo B (CF 8').

A continuación se describe el contexto funerario 22 (CF 22) a manera de ejemplo (Fig. 7). Corresponde al tipo B y consiste en un pozo de planta cuadrangular, de aproximadamente dos metros por lado y una profundidad de 4,6 metros, con eje SE-NO, descanso o banqueta contra la pared NO (delantera) a 3,7 metros. La superficie de la banqueta fue enlucida y sobre el barro aun húmedo se colocó una figurina de cerámica. El fardo, colocado al fondo del pozo contra la pared SE y mirando al NO, fue hallado completamente desintegrado. Del interior se recuperaron los restos de seis individuos: un adulto en posición sentada, con las piernas dobladas y cruzadas, tres subadultos (incompletos) y dos niños completos en posición flexionada sentada. Todos fueron colocados en paquetes separados, al interior del fardo. El adulto estaba situado en la mitad derecha del fardo; los niños se hallaban en la mitad derecha del fardo, y los restos de los subadultos al centro.

Durante el proceso de excavación, en el que se recuperaron un número de 120 ofrendas de cerámica asociadas a los restos del fardo, se comprobó la existencia de una organización de

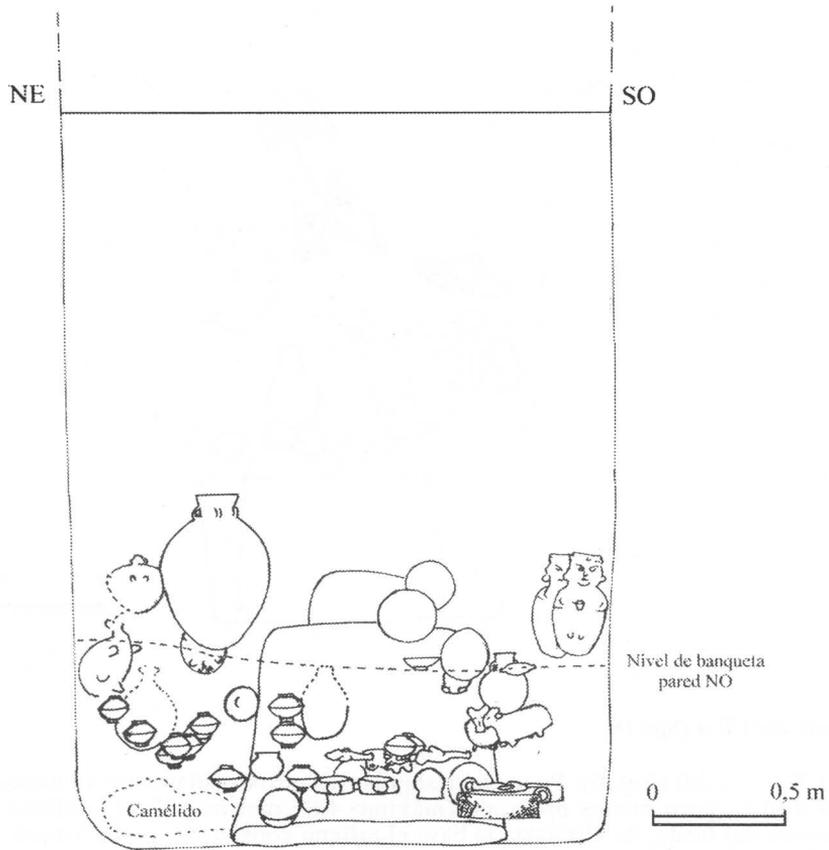


Fig. 7. CF 22. Corte hipotético de la matriz.

las mismas en cinco niveles (Fig. 8) cuyo registro nos permite reconstruir el proceso del enterramiento.

1. El fardo es colocado al fondo de la fosa, contra la pared SE.

2. Al pie del fardo se coloca un costurero con implementos textiles (desintegrado). A ambos lados del fardo y contra las paredes SO y NE de la fosa se colocan los restos de dos camélidos jóvenes. Igualmente, en la norma delantera del fardo, al pie y contra éste, se depositó una serie de objetos de cerámica en una especie de paquetes cuyas cubiertas, suertes de bolsa de material orgánico hechas a manera de esteras, se encontraban completamente desintegradas. Destaca un agrupamiento de seis figurinas cerámicas, una botella doble silbadora y una olla en miniatura, otro con un cántaro antropomorfo negro pulido, otras miniaturas, platos y vaso, y otro con una botella silbadora y una olla miniatura (Fig. 8 a). Este nivel fue cubierto con tierra arenosa suelta

3. Sobre el nivel anteriormente descrito se colocaron a ambos lados del fardo y sobre los restos de los camélidos una serie de restos de alimentos (hechos en base a productos marinos, como cangrejos) contenidos en dos ollas y platos, los mismos que fueron cubiertos por otros platos. En la norma delantera del fardo, directamente sobre las agrupaciones de cerámica del segundo nivel, también aparecen platos y ollas con alimentos, pero esta vez hechos a base de cuyes (Fig. 8 b).

4. Sobre el relleno que cubre el nivel anterior, fueron colocadas cuatro figurinas zoomorfas, una antropomorfa (directamente sobre el piso de la banquetta o descanso), así como un cántaro ovala-

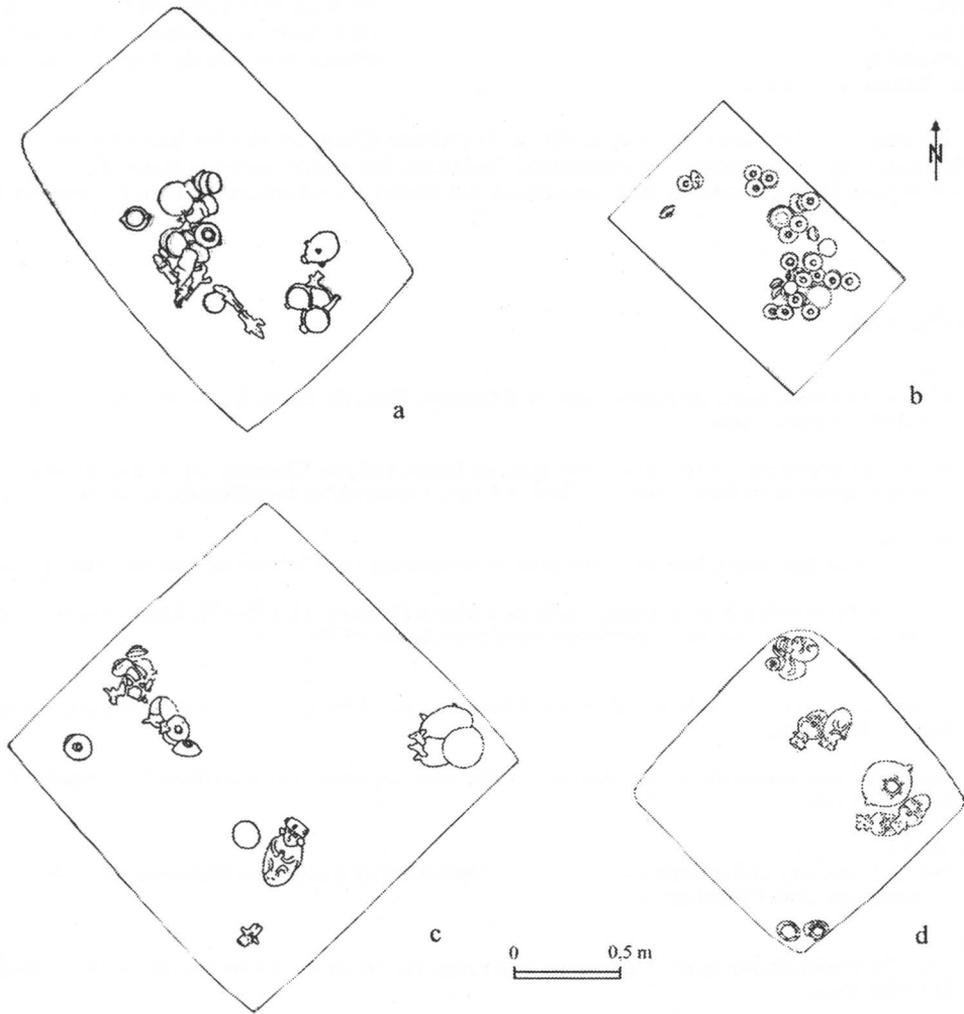


Fig. 8. CF 22. a. nivel 2; b. nivel 3; c. nivel 4; d. nivel 5.

do y otro antropomorfo y otras series de platos contrapuestos conteniendo restos alimenticios; todo esto estaba a la altura de la cabeza del fardo (Fig. 8 c).

5. En el último nivel de ofrendas, se encuentran agrupados un gran cántaro blanco y ocho cántaros antropomorfos en la mitad NO de la fosa y cerca de la falsa cabeza del fardo. Sobre el fardo y hasta el extremo superior de la estructura funeraria sólo se encontró un relleno de tierra semicompacta conteniendo abundante material cultural en estado fragmentario (Fig. 8 d).

Conclusiones

El Proyecto Arqueológico de Rescate Puerto Chancay ofrece una serie de posibilidades y líneas de investigación en un valle en el que casi no hubo excavaciones arqueológicas en casi 20 años. No sólo se ha excavado y registrado una serie de contextos funerarios Chancay sino que además se cuenta con el registro de una secuencia ocupacional que va desde el Periodo Intermedio Temprano hasta el Periodo Intermedio Tardío. Los datos sobre las fases de ocupación Lima en el puerto, complementados con los existentes para el cerro Trinidad y la presencia de sitios como

Chancayllo, al norte del valle, y Horcón, en la quebrada de Pisquillo cerca del caserío de Palpa, indican una fuerte presencia de la cultura Lima en el valle de Chancay durante el Periodo Intermedio Temprano que amplía la idea acerca de su área de influencia más allá de Ancón y de los valles de Lurín, Rímac y Chillón.

En cuanto a las fases de ocupación de la cultura Chancay resulta bastante notorio el registro de restos de arquitectura monumental. Además los datos provenientes de los contextos funerarios ayudarán a establecer una secuencia así como a esclarecer el ritual y patrón funerarios.

REFERENCIAS

Cornejo, M.

1985 *Secuencia cronológica de Lauri, valle de Chancay*, Tesis de Bachillerato, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

1991 Patrones Funerarios y discusión cronológica en Lauri, valle de Chancay, en: A. Krzanowski (ed.), *Estudios sobre la cultura Chancay, Perú*, 83-113, Uniwersytet Jagiellonski, Krakow.

Horkheimer, H.

1962 *Arqueología del valle Chancay*, Folleto de la exposición en el Museo de Arte de Lima, Lima.

1963 Chancay Prehispánico: diversidad y belleza, *Cultura Peruana* 23, 175-178, Lima [Reeditado en: R. Ravines (ed.), 100 años de Arqueología en el Perú, Lima 1970].

Kaulicke, P.

1983 Gräber von Ancón, Perú. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 7, KAVA, Band 7, München.

1997 *Contextos funerarios de Ancón, Esbozo de una síntesis analítica*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Kroeber, A. L.

1926 The Uhle pottery collections from Chancay, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 21 (7).

Uhle, M.

1908 Über die Frühkulturen in der Umgebung von Lima, en: *16. Internationaler Amerikanistenkongress*, 347-370, Viena.

Wiley, G. R.

1943 Excavations in the Chancay valley, *Columbia Studies in Archaeology and Ethnology* 1, (1-4), Columbia University Press, Nueva York.